



Francia: Falta de competitividad y débil voluntad de reformas del Presidente Hollande

Francia es la segunda economía de la Zona Euro y la quinta más grande del mundo. Es, asimismo, el sexto exportador a nivel global y tiene más multinacionales en Fortune 500 (listado de las 500 mayores empresas hecha por la revista Fortune) que Gran Bretaña.

Las principales exportaciones de Francia son productos y servicios tales como los bienes de lujo, procesamiento de alimentos, farmacéuticos y moda. Su infraestructura, especialmente en transporte y energía, es una de las mejores del mundo; al igual que el sistema de salud. Finalmente, a diferencia de la mayoría de las otras economías en Europa, Francia tiene buenas perspectivas demográficas, con una tasa de nacimiento mayor al nivel de reemplazo.

Sin embargo, su deuda pública es cercana al 90% del PIB, y se espera que crezca aún más mientras que el déficit presupuestario crónico permanece, pero en reducción gradual. Es por estas razones que la clasificadora de riesgos S&P bajó a Francia de AAA a AA+ a principios de este año y Moody's hizo lo mismo el 20 de noviembre pasado. Los impuestos a la riqueza, ganancias e ingresos altos son grandes, y existe una fuerte regulación de la economía, haciendo difícil la formación de nuevas empresas y la subsistencia de las actuales. Además, las reformas son difíciles de lograrse, debido a la situación política de Francia de una izquierda fuerte y predominante y las frecuentes protestas y el poder de los sindicatos.

Por lo tanto, a Francia le esperan grandes desafíos y riesgos para poder surgir de la persistente crisis de la Zona Euro. Serán necesarios cambios profundos en su

La economía francesa, muy integrada a Europa, con un segmento importante en recesión, es proclive a mantener un crecimiento económico bajo, en riesgo de recesión, que no ayuda al ajuste fiscal y a mitigar las reformas estructurales necesarias para impulsar la expansión económica.

política fiscal, reformas en el mercado Laboral y en el sistema de bienestar social. La economía francesa tiene el doble déficit fiscal y de cuenta corriente de balanza de pagos, de carácter continuo, lo que denota excesivo gasto en dicha economía y esto se traduce en una debilidad financiera.

Panorama Económico y Baja Competitividad

El crecimiento de Francia sigue siendo frágil, reflejando las débiles condiciones en Europa. La OECD y el Fondo Monetario Internacional (FMI) esperan que el crecimiento del PIB real se acelerará marginalmente en 2013, de 0,1% en 2012 a un 0,4% el 2013, lo cual es dudoso. El desafío principal para Francia es la competitividad, para así alcanzar a tener crecimiento, estabilidad macroeconómica, mayor creación de trabajos y recursos para pago de la deuda pública creciente, que excede el límite de Maastricht de 60%..

En los últimos años, Francia ha visto caer su competitividad con respecto a Alemania, que hizo oportunas reformas laborales a partir del 2002. Según The Economist, cuando se estableció el euro como única moneda en 1999, los costos laborales franceses eran menores que los alemanes, y el país tenía un superávit en la cuenta corriente. Esto ha cambiado en los últimos años, subiendo los costos laborales, llegando a ser mayores que los de Alemania y teniendo un déficit en la cuenta corriente, el cual no se espera que mejore. Según el FMI, para este año se prevé que la cuenta corriente sea de -1,7% del PIB y que posiblemente no disminuya para el próximo año.

Hasta el momento, el endeudamiento ha sido barato en comparación con las otras economías europeas. El bono de 10 años de Francia está en 2,06%, el de Alemania en 1,35% y el de España en 5,87%. El desempleo se ha mantenido alto, llegando a casi un 11% en octubre de este año; mientras que el desempleo de los jóvenes menores de 25 años es de casi un 25%. Se espera para este año que el desempleo llegue a promediar 10,1% y que llegue a 10,5% para el próximo año, según el FMI. A pesar del alto desempleo, la inflación se ha mantenido alta en los últimos meses, cercana al 2% de variación de diciembre a diciembre. Una posible razón es el aumento de los impuestos.

En cuanto al intercambio comercial, se observa que las exportaciones francesas aumentaron de US\$ 578,5 billones en el 2011 a US\$ 607,6 billones y US\$ 630,1 billones para el próximo, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Estudios Económicos (Francia). Sin embargo, la balanza comercial se espera que empeore por el aumento aún mayor de las importaciones: de US\$ 607,6 billones en 2011 a US\$ 630,1 en este año y US\$ 669,6 el próximo. El tipo de cambio euro/dólar americano es de un 0,78 euros por dólar y durante este año ha fluctuado entre 0,75 y 0,82.

El comercio con Chile ha sido afectado por la crisis: las exportaciones a Francia de Chile han decrecido desde años previos a la crisis, llegando a US\$ 1188 billones el año pasado. Por el contrario, las importaciones han crecido históricamente, con una leve caída durante 2009 de US\$ 642,5 billones, hasta alcanzar US\$ 1045,3 el año

pasado.

Finalmente, la tasa de política monetaria del Banco Central Europeo (BCE) no ha cambiado ni se espera que cambie substancialmente y se encuentra en 0,75%. Esto ha hecho que el tipo de cambio, y por lo tanto, el ajuste económico, deba ser “interno”, o sea, más doloroso y prolongado.

Presidente Hollande y Reformas

El presidente francés electo este año, François Hollande, tiene “teóricamente” el poder político necesario para reformar la economía. Su partido es mayoritario en ambas cámaras parlamentarias y la mayoría de las regiones y municipalidades. A su vez, la oposición de centro derecha se ha visto envuelta actualmente en problemas de liderazgo interno aún no resueltos, después de la salida de Sarkozy.

Después de la elección de la Asamblea General, en donde ganaron los socialistas, Hollande designó como primer ministro a Jean Marc Ayrault, ex alcalde de Nantes. Ninguno de los dos ha tenido experiencia en los cargos ministeriales, ni tampoco experiencia en los negocios. Es por esto que han recibido muchas críticas por parte de los empresarios franceses por el aumento de los impuestos y su lentitud para abordar el problema de la baja competitividad.

El gran tema en estas campañas electorales es la poca preocupación por el rumbo de la economía francesa y la crisis del euro. Hasta el momento, el presidente Hollande ha bajado los sueldos ministeriales, ha puesto en parcial reconsideración el aumento de la edad de jubilación (propuesta hecha por el ex-presidente Sarkozy) y ha establecido nuevos impuestos apuntado a la clase alta, que llegan hasta un 75% para ingresos altos. Al mismo tiempo, la aprobación del Presidente en recientes encuesta de opinión decae a menos de 50%. En una reciente encuesta, alrededor de dos tercios de los encuestados dijeron que se sienten “descontentos” con las acciones que ha llevado a cabo el presidente Hollande desde su elección.

Los nuevos impuestos son parte de una medida para obtener mayor presupuesto y balancear el déficit fiscal. Específicamente, aumentaron los impuestos a los ingresos a un 75% para los ingresos mayores de 1 millón de euros anuales y un 45% a ingresos por sobre 150.000 euros. Se eliminaron los máximos a los impuestos de la riqueza, por lo tanto los activos de más de 1,3 millones de euros tendrán un 1,5% de impuesto. Por último, se redujeron las excepciones tributarias a las grandes corporaciones para el pago de deudas, y los dividendos y ganancias de capital serán sujetos a los impuestos al ingreso.

Informe Gallois

El comisionado de inversión, Louis Gallois, fue nombrado por el Presidente François Hollande, para efectuar un informe sobre la competitividad de la economía de Francia, y entregarlo a comienzos de noviembre.

Una de sus primeras reacciones fue señalar que Francia necesitaba un “shock de

competitividad”, que consistiría en una gran transferencia de 30 billones de euros, a 50 billones de impuestos que afectaban el costo laboral a impuestos generales, incluyendo impuestos de valor agregado.

Otra de las ideas contenidas en el informe Gallois respecto a la pérdida de competitividad de Francia, es que la habría perdido en los últimos doce años, con respecto a Alemania.

Un estudio reciente del World Economic Forum (WEF) situó a Alemania 6º en el Ranking Global de Competitividad y a Francia en el lugar 21. Por una parte, los costos laborales han subido más rápido en Francia que en Alemania, y por otra parte, el gasto público en Francia está en 57% del PIB, o sea once puntos porcentuales por encima de Alemania y bastante por encima de Suecia. Adicionalmente, la participación de las exportaciones de Francia, fuera de la Unión Europea, han caído y el déficit comercial ha alcanzado a 70 billones.

El ambiente de negocios en Francia se ha deteriorado. Las empresas francesas están sobrecargadas por un sistema laboral rígido y una regulación pesada, altos impuestos y cargas sociales. Como consecuencia, las nuevas empresas son escasas y Francia tiene menos empresas medianas y pequeñas que Alemania. Justamente esas empresas son las que crean más empleo.

El 29 de octubre, el Presidente Hollande se refirió a la competitividad, en una reunión en París, con organizaciones internacionales, pero no se mencionó un “shock de competitividad”, sino un “pacto de competitividad”, que cubriría con amplitud todos los aspectos de la competitividad, no solamente costos laborales y que se extenderá por un plazo de 5 años.

El sector privado empresarial de Francia está muy preocupado por el futuro de la economía, debido a los cambios anunciados en el Presupuesto Fiscal 2013, dado a conocer en septiembre último, en que se incrementan los impuestos en E20 billones de euros, la mitad de los cuales grava a las empresas, y promete reducir gastos en 10 billones de euros. Estas medidas anunciadas en el presupuesto han creado incertidumbre y están deteniendo la creación de empleo y la inversión.

En los últimos años se han elaborado muchos informes sobre reformas estructurales necesarias para estimular la competitividad, la creación de empleo y el crecimiento económico, sin embargo, la mayor parte de esos informes ha terminado archivado.

En esta oportunidad, en que han surgido y están presentes altos riesgos económicos, el Presidente Hollande tiene extraordinarios poderes para llevar a cabo una reforma, porque controla el parlamento. Pero de otro lado, se dice que han surgido divisiones en el socialismo francés respecto a una reforma para avanzar en mejorar, urgentemente, la eficiencia económica y la competitividad internacional.


Al mismo tiempo, Hollande ha insistido en su objetivo de bajar el déficit presupuestario fiscal para el próximo año a 3% o menos del PIB, y llegar al equilibrio para el año 2017. Esto está en concordancia con las proyecciones del FMI, que son

de un -2,751% del PIB para este año y llegará a -1,371% del PIB para el próximo. Sin embargo, el problema más grande es que a medida que la crisis continúe, la posibilidad de endeudamiento barato actual se acabe. Y pareciera que, a medida que van empeorando los sentimientos del mercado, esto se cumpla, con graves consecuencias para Francia y para Europa.

En síntesis, la economía francesa, muy integrada a Europa, con un segmento importante en recesión, es proclive a mantener un crecimiento económico bajo, en riesgo de recesión, que no ayuda al ajuste fiscal y a mitigar las reformas estructurales necesarias para impulsar la expansión económica. Hasta ahora, el Presidente Hollande ha decepcionado a los agentes económicos internos, a Alemania y a los europeos, mostrando poca inclinación a efectuar los ajustes económicos y proponiendo políticas públicas incoherentes y de dudosa efectividad, como alzas de impuestos a los sectores más dinámicos y mantención de alto nivel de gasto público, mientras permanecen desequilibrios, distorsiones económicas y deterioro competitivo internacional.

Cuadro Nº 1

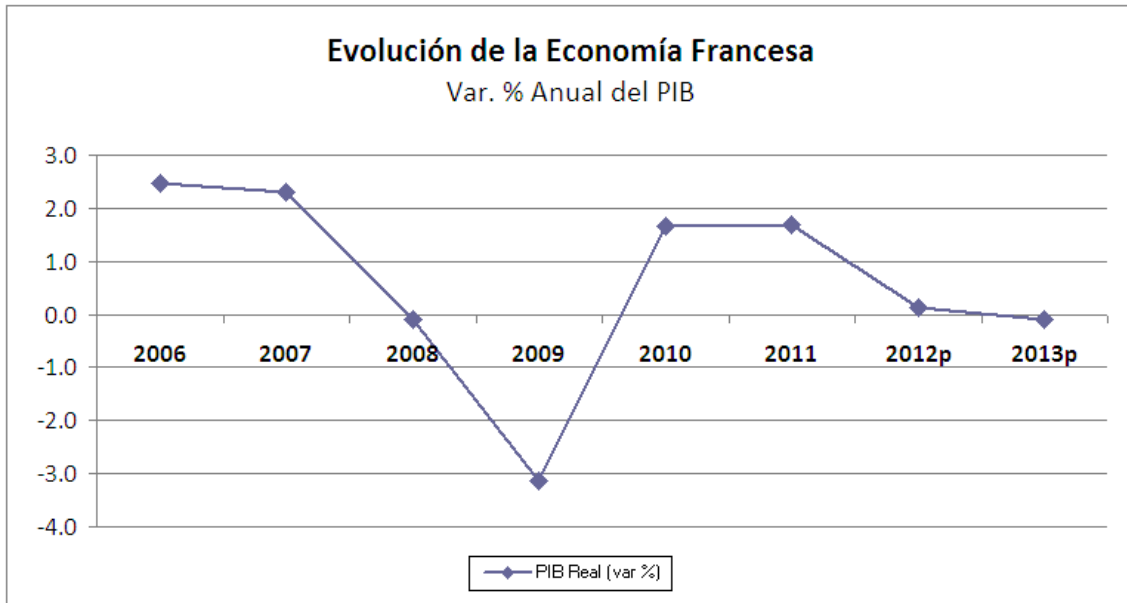
Indicadores Económicos de Francia

 Francia	2007	2008	2009	2010	2011	2012p	2013p
PIB Real (var %)	2.3	-0.1	-3.1	1.7	1.7	0.1	-0.1
Demanda Interna (var %)	3.2	0.1	-2.4	1.3	2.2	1.7	2.0
Consumo Privado (var %)	7.1	2.9	-4.1	0.9	0.3	0.6	1.0
Inversión (var %)	2.6	0.5	0.6	0.6	2.9	0.6	1.7
Balanza comercial (EURO\$ Bill.)	-111.1	3.7	73.6	-49.4	-29.1	-22.5	-39.5
Exportaciones (EURO\$ Bill.)	495.3	606.4	602.7	529.2	578.6	607.6	630.1
Importaciones (EURO\$ Bill.)	606.4	602.7	529.2	578.6	607.6	630.1	669.6
Cuenta Corriente (% del PIB)	-1.0	-1.7	-1.3	-1.6	-2.0	-1.7	-1.7
Inflación (%dic/dic)	1.5	2.8	0.1	1.5	2.1	1.9	1.0
Balance Fiscal (% del PIB)	-3.0	-3.0	-4.7	-4.6	-3.5	-2.8	-1.4

Fuente: FMI, Eurostat, OECD, INSEE, JPMorgan

Gráfico N° 1

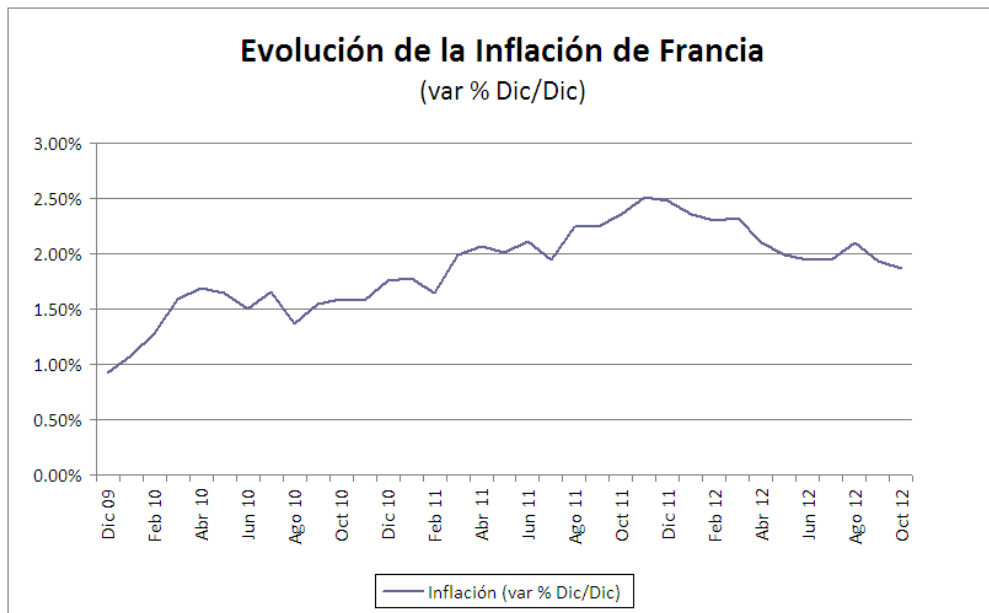
Crecimiento del PIB



Fuente: FMI, JPMorgan

Gráfico N° 2

Inflación en Francia



Fuente: INSEE

Cuadro Nº 2

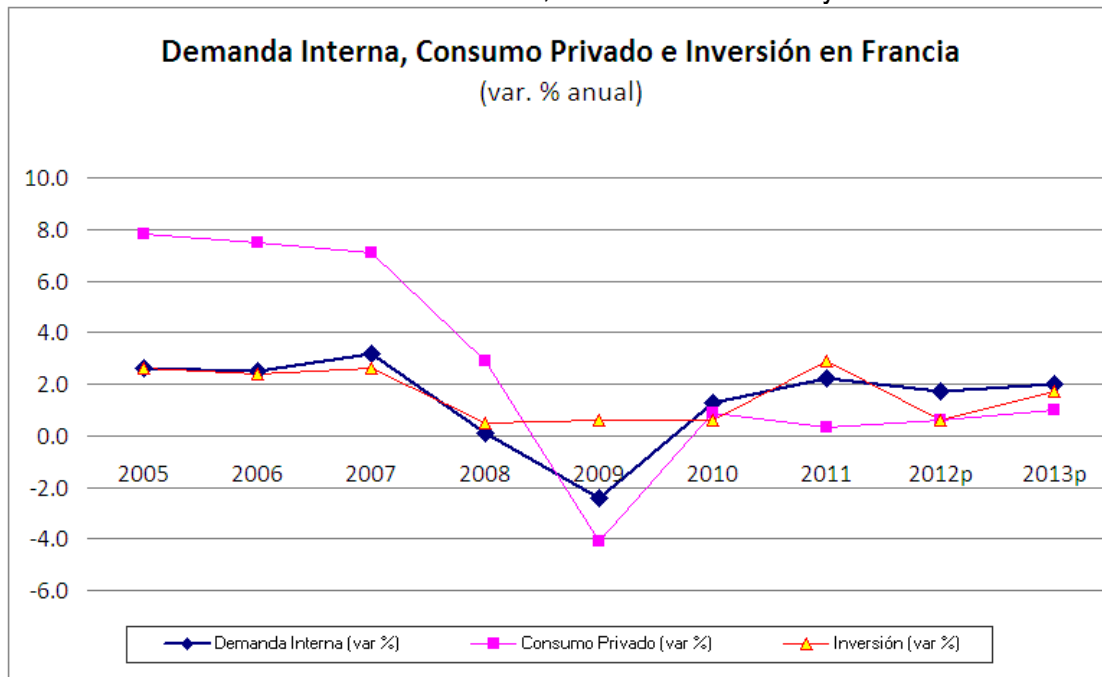
Clasificaciones de Riesgo Soberano

Moody's	S&P	Fitch
Aa1	AA+	AAA

Fuente: Moody's, Standard & Poors y Fitch.

Gráfico Nº 3

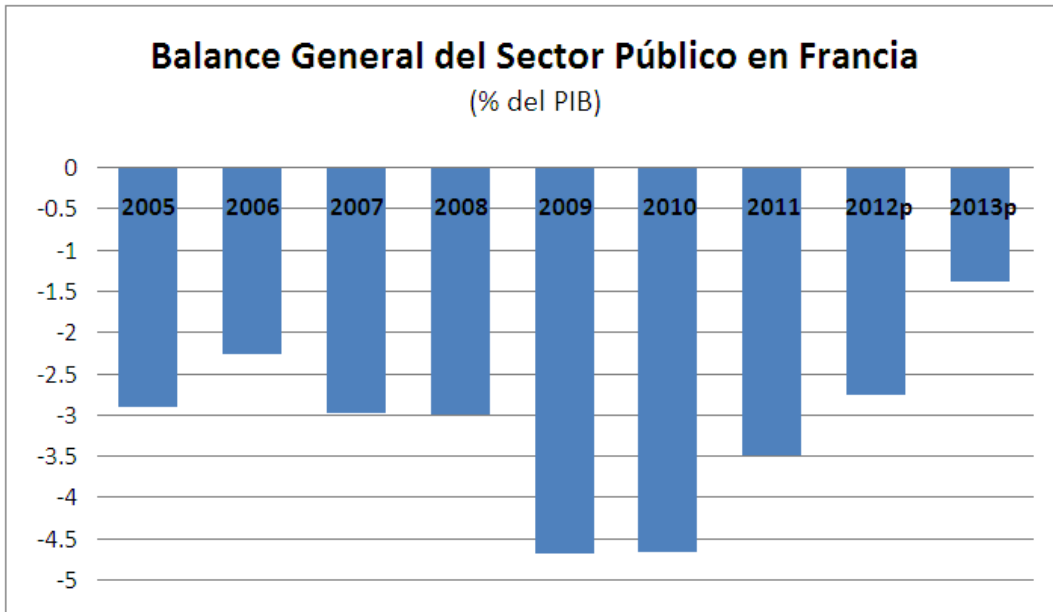
Evolución de la Demanda Interna, el Consumo Privado y la Inversión



Fuente: Eurostat, OECD

Gráfico N° 4

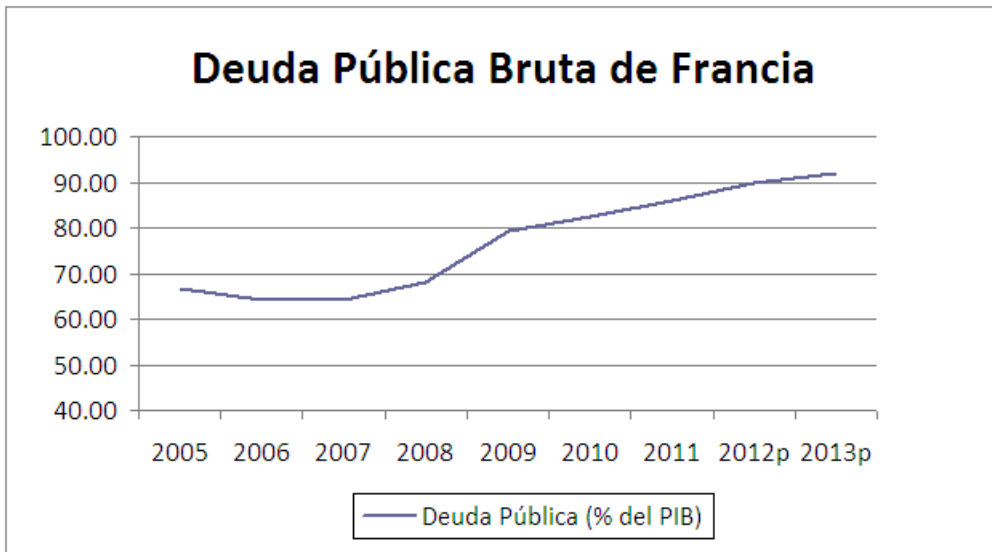
Balance Fiscal



Fuente: FMI

Gráfico N° 5

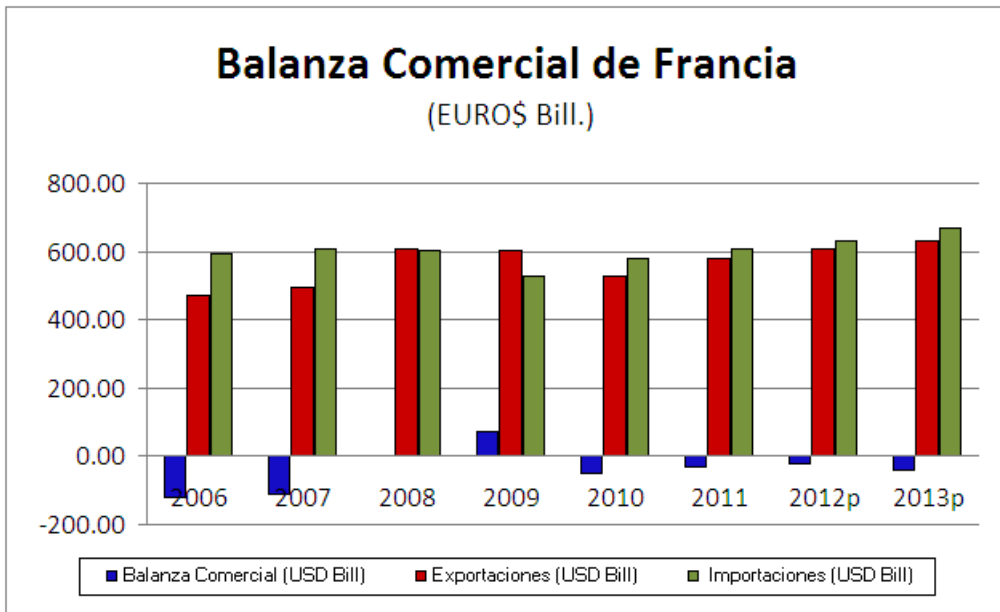
Deuda Soberana de Francia



Fuente: FMI

Gráfico Nº 6

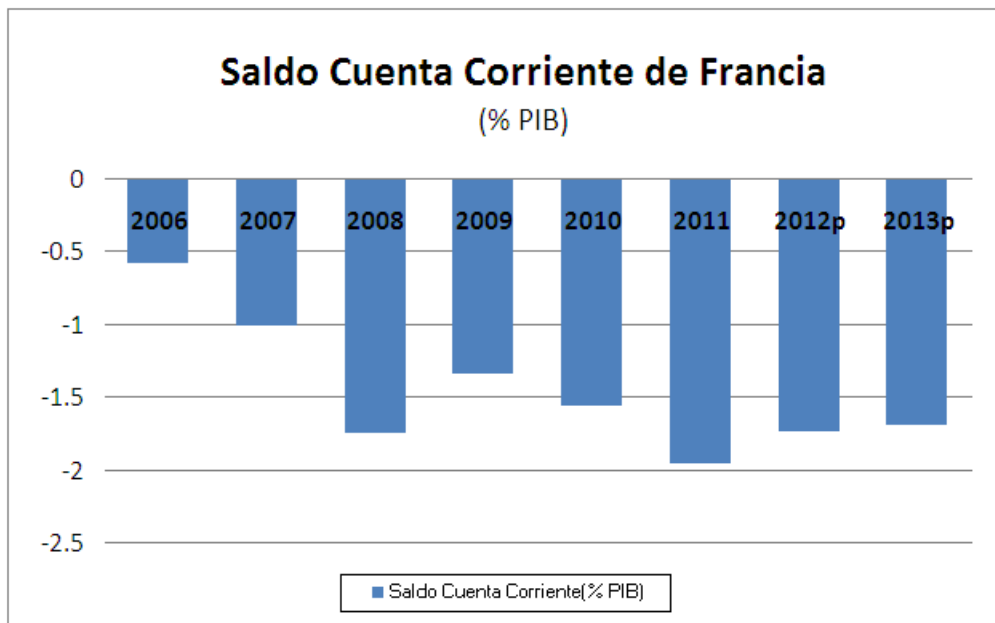
Balanza Comercial de Francia



Fuente: OECD

Gráfico Nº 7

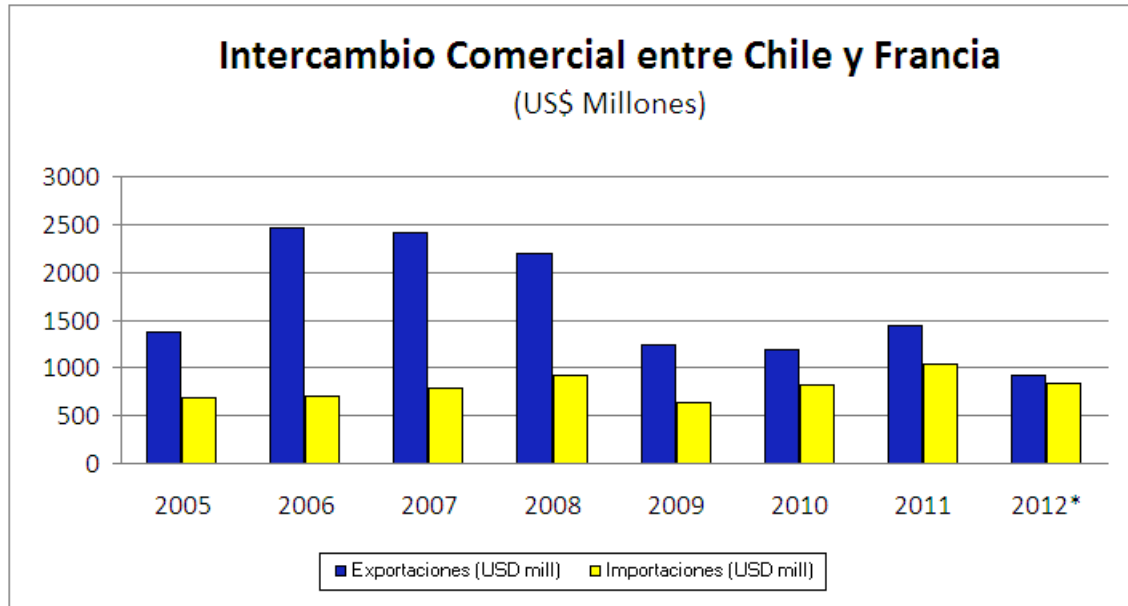
Evolución del Saldo de Cuenta Corriente en Francia



Fuente: FMI

Gráfico N° 8

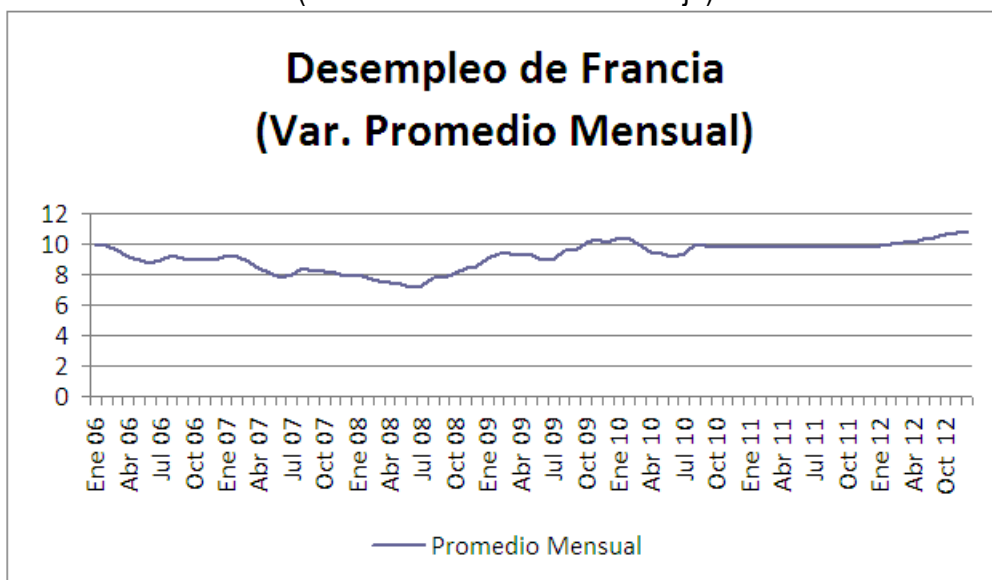
Comercio entre Chile y Francia



Fuente: Banco Central de Chile.
*Hasta Octubre 2012.

Gráfico N° 9

Tasa de desempleo
(Como % de la fuerza de trabajo)



Fuente: Eurostat

Gráfico N° 10

CDS de Francia a 5 años



Fuente: Bloomberg